



EXPERTOS ASEGURAN QUE PUEDE HABER UNA BUENA ACTIVIDAD EN LA REGIÓN.

Inversión minera marca récord y abre debate: ¿se viene un boom minero del cobre?

DESARROLLO. Más de US\$17 mil millones en proyectos ingresaron al sistema ambiental durante el primer trimestre en Chile. En Atacama son mil millones de dólares.

Aldo Lingua
cronista@diariodeatacama.cl

El ingreso de proyectos por más de US\$17.320 millones al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) durante el primer trimestre de 2026 encendió el debate sobre un posible nuevo ciclo de expansión minera en Chile y sus efectos en regiones como Atacama. Se trata del mayor monto registrado desde que existen antecedentes, impulsado principalmente por iniciativas ligadas al cobre y al litio, minerales clave en la transición energética global.

El récord responde en gran medida a tres megaproyectos: la continuidad operacional de Minera El Abra, la nueva concentradora de Escondida y una iniciativa de extracción directa de litio en el Salar de Atacama, todos de gran escala y con impacto proyectado en producción, empleo y encadenamientos productivos.

Desde el Ejecutivo, este escenario ha sido interpretado como una señal de recuperación de la confianza inversionista y de reactivación económica. Sin embargo, especialistas advierten que el volumen de proyectos en evaluación no necesariamente se traducirá en un boom inmediato de producción.

PERMISOS Y EJECUCIÓN

Para el abogado especialista en derecho económico, Christian Aste, el escenario actual refleja

una reactivación, pero no garantiza un nuevo ciclo expansivo.

“No estamos ante un ‘boom asegurado’, sino ante una fase de reactivación real de inversión, pero con una materialización muy condicionada por permisos, definición de proyectos e infraestructura habilitante”, explicó.

A juicio del experto, el alto ingreso de iniciativas al sistema podría incluso convertirse en una señal engañosa si no se resuelven los cuellos de botella regulatorios. “Si el cuello de botella regulatorio no mejora, el alza de ingresos al SEIA puede terminar viéndose como una acumulación administrativa más que como producción nueva”, advirtió.

En esa línea, destacó que el propio gobierno ha impulsado reformas para acortar los tiempos de tramitación, reconociendo el problema. Además, puso énfasis en un factor estructural poco visible. “La exploración minera es el elemento más subestimado y determinante en el mediano plazo. Sin exploración no hay nuevos proyectos y sin nuevos proyectos el boom se agota rápidamente”, sostuvo.

Una visión complementaria entrega el académico de la Universidad de Atacama, Álvaro Vargas, quien reconoce un dinamismo sostenido en la inversión en los últimos años.

“En los últimos dos o tres años, Chile ha presentado muy buenos indicadores tanto en inversión extranjera directa como en ingreso de proyectos al

SEIA”, indicó, agregando que solo en Atacama se han observado decenas de iniciativas en evaluación, con fuerte presencia de proyectos energéticos y mineros.

El economista subrayó que muchas de estas inversiones apuntan a procesos más sostenibles, como e-combustibles, mejoras productivas y desalación, lo que evidencia una transformación en la industria.

ATACAMA EN EL MAPA

El debate sobre un eventual boom también abre interrogantes sobre el rol que jugará Atacama en el nuevo ciclo minero.

Para Aste, la región tiene condiciones para posicionarse como uno de los polos relevantes del país, aunque sin desplazar necesariamente a Antofagasta. “Atacama aparece como la segunda región en la cartera de inversiones, con una clara diversificación en cobre, litio, hierro y oro, lo que es una fortaleza porque reduce la dependencia de un solo mineral”, explicó.

Desde otra perspectiva, Vargas matiza el impacto inmediato del récord de inversión, señalando que gran parte del monto informado corresponde a proyectos ubicados fuera de la región.

“Los US\$17 mil millones mencionados corresponden principalmente a iniciativas en Antofagasta. En Atacama, en cambio, se ha visto un boom más marcado en proyectos energéticos y en etapas previas vinculadas al litio”, afirmó.

Aun así, el académico destacó señales positivas en la economía regional, como el fuerte crecimiento de las exportaciones, que han aumentado de manera significativa en el último año, reflejando un dinamismo que podría consolidarse en el mediano plazo.

Respecto a las condiciones que definirán si este impulso se transforma en un verdadero boom, ambos expertos coinciden en que no existe una sola variable decisiva.

“En el corto plazo, el precio del cobre es el principal gatillante de inversión, pero para que los proyectos se materialicen, la estabilidad regulatoria y la calidad de los permisos son claves”, señaló Aste.

Vargas, en tanto, enfatizó una mirada más estructural. “Para proyectos de esta magnitud, el factor más relevante es la estabilidad político-económica del país. Chile sigue siendo percibido como una economía seria y confiable”, sostuvo.

Ambos coinciden en un punto crítico para regiones como Atacama: la infraestructura. La disponibilidad de agua, energía, logística y capital humano será determinante para que los proyectos no solo se aprueben, sino que efectivamente se ejecuten.

De esta forma, el récord histórico de inversión minera abre una ventana de oportunidad para el país y la región, pero también instala un desafío: transformar las cifras en desarrollo concreto.